

Las reuniones de París

Setenta años después de la constitución de la IARU

y Parte IV: El Primer Congreso de París (1925)

Isidoro Ruiz-Ramos, EA4DO

Tras la carta recibida en el *Radio Club de España* (RCE) [1] durante junio de 1924, en la que la *American Radio Relay League* [2] invitaba a todos los aficionados españoles a participar en el magno acontecimiento de constitución de la *International Amateur Radio Union* [1,2]; el RCE, buscando la finalidad de no estar ausente en la gran cita internacional que se había fijado en la capital francesa durante el mes de abril de 1925, trató de buscar la representatividad de la radioafición española [1] por medio de su revista *Tele Radio* [1,2] y las relaciones directas con otros grupos posiblemente interesados.

Después de diversos contactos, el *Radio Club de España* recibió finalmente el apoyo de los radioclubes de: Zaragoza, Reus, Palma de Mallorca, Oviedo, Sevilla y Bilbao, y don Miguel Moya, EAR-1 [2], decidió viajar a París portando oficialmente en su cartera la representación española, con la finalidad de tomar parte en las diferentes comisiones y subcomisiones que deberían llevarse a cabo entre los días 14 y 19 de abril [1].

EAR-1 llegó a la Facultad de Ciencias y, a su entrada, el contemplar en la americana de cada uno de los asistentes los indicadores de sus licencias oficiales, a D. Miguel le causó una agradable impresión. También, le sorprendió a Moya ver que cada vez que llegaba un miembro del grupo francés «des 8» —que nada tuvo que ver con *Journal des 8* [3]—, sus compañeros le saludaban alegremente con los estrepitosos toques de corneta que marcaban en Morse el habitual saludo radiotelegráfico de 73 [4].

Entre los numerosos congresistas llegados de los diferentes países, podemos destacar la presencia de nuestros ya conocidos: Hiram Percy Maxim [2,4,5], u1AW, presidente de la ARRL; Kenneth B. Warner, u1EH [2,5], secretario de la Liga americana;

Leon Deloy [2,5,6], F8AB, que además de haber llevado a cabo la primera comunicación desde Europa con Estados Unidos [6], por lo que se conoció como *el padre de la onda corta*, en ocasiones también tuvo que actuar de intérprete [5]; E. J. Simmonds, uno de los primeros operadores ingleses en cruzar el Atlántico desde su estación *Británica 20D* [6]; y René Mesny [7], investigador y gran figura de la Radiotécnica francesa que, años después, sería invitado a dar una de las conferencias en *Las Jornadas de Onda Corta* que habrían de celebrarse en Barcelona [8]. También, aparte de los numerosos F8 a los que Moya conocía por sus referencias en el boletín francés, en la Facultad de Ciencias se encontraban representantes de la mayoría de los países de Europa, junto a otros de Estados Unidos, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Japón, Newfoundland y Uruguay [4,5].

Tras el largo viaje que supuso para algunos el trasladarse desde distantes continentes en una época en la que la aviación civil prestaba aún escasos servicios, en el ambiente que rodeaba a los asistentes se

captaba el gran entusiasmo que les producía el haber dejado sus manipuladores muy lejos de París, para llegar a conocerse en persona. En algunos casos, el gran júbilo era consecuencia del encuentro que, finalmente, se llevaba a cabo tras la comunicación diaria establecida a través de los miles de kilómetros que separaban sus respectivas ciudades [4].

El esfuerzo de los muchos meses de trabajo que condujo a los asistentes a aquella semana de febril actividad, dio como resultado la unión oficial de los radioaficionados de todo el mundo, bajo el esquema de una Liga Internacional muy similar a la americana que, al parecer, les hizo ver las cosas de color de rosa [5].

Los objetivos de la Conferencia se centraron fundamentalmente en las diversas líneas que promovieron y coordinaron las comunicaciones bilaterales por radio, entre los aficionados de los diversos países del mundo [5].

La apertura del Congreso tuvo lugar durante la tarde del martes 14 de abril, en una reunión conjunta entre los radioaficionados y el *Comité Internacional de Radio Legal* que también celebraba su congreso en aquellos momentos. Las palabras de bienvenida las pronunciaron el presidente del *Radio Club de Francia* y el general Ferrié, que era comandante Superior de las tropas y servicios de transmisión del país galo, el organizador de las emisiones de la Torre Eiffel, y además uno de los miembros de la Academia de Ciencias [9]. Los *jurídicos* del *Comité Internacional* celebraron su congreso separadamente y al final se unieron de nuevo a los aficionados en el acto de clausura [5].

Durante aquella misma tarde, los radioexperimentadores celebraron su primera junta en la que fueron elegidos: el presidente del Congreso (Sr. Belin), los vicepresidentes (Sres. Maxim y Marcuse), el secretario (Sr. Beauvais), y el segundo secretario (Sr. Warner). Seguidamente en el transcurso de la misma reunión se decidió que, en las negociaciones que a partir de entonces



Mesa presidencial de la sesión de apertura del I Congreso de París. De izquierda a derecha: (3) Léon Deloy, f8AB; (4) Eduardo Belin, Presidente del Congreso; (7) Percy Maxim, u1AW; (8) Kenneth B. Warner, u1EH.

se debatieran, cada país representado en la Conferencia tendría un único voto [5].

Al comienzo de la siguiente jornada celebrada durante la mañana del miércoles, se formaron los diversos subcomités para estudiar en sesiones matutinas estos importantes temas [10]:

– Constitución de la *International Amateur Radio Union*.

- Estándares y métodos de trabajo.
- Distintivos de llamada.
- Lenguaje internacional.
- Longitudes de ondas.

Ya, en la sesión de tarde, el pleno del Congreso recibió los resultados de los diferentes subcomités y procedió a actuar en consecuencia [5].

El trabajo más importante se centró en el Subcomité nº 1, que recogió a unos cincuenta miembros para abordar el tema de la constitución de la IARU. En él, se vieron representadas veintitrés naciones entre las que se encontraban: España, Argentina, Uruguay, Brasil, Japón, las norteamericanas y las europeas. Al final, fueron elegidos como presidente y como secretario del Comité, Maxim y f8GO, que de inmediato comenzaron a trabajar.

En el transcurso de su segunda sesión, el Subcomité nº 1 decidió unánimemente que la Unión Internacional de Radioaficionados tendría que ser ya una realidad. Sería una organización a base de miembros individuales, y fijaría sus principales objetivos en la coordinación y mejora de las comunicaciones bilaterales entre los radioaficionados de todo el mundo. Para poder llevar a cabo las funciones administrativas, acordaron que sus oficinas principales se establecerían provisionalmente en Estados Unidos [5].

Tras estas decisiones, se requirió entonces al delegado de la ARRL para que en base a estas líneas, preparase una constitución que sería sometida a la aprobación del Comité [5]. Según la crónica que nos dejó el secretario de la Liga americana en las páginas de *QST*, entonces comenzó lo verdaderamente divertido [5].

El presidente, junto con el secretario y el Sr. Warner, se retiraron al *Hotel du Louvre*.

Warner, sumamente atareado con la redacción de la Constitución de la IARU, se quedó sin las tres ingestas alimenticias consecutivas. Advertidos del problema algunos de los asistentes, los aficionados belgas y franceses formaron una comisión para llevar a u1EH, tan pronto finalizase la sesión del Congreso, un inmenso *Ham sandwich* de unos tres pies de largo y un peso de unas diez libras, con las banderitas de Bélgica, Francia y de Estados Unidos.

El primer ejemplar de la Constitución quedó preparado a altas horas de la madrugada, pero bien es verdad que para poder ser estudiado y debatido debería existir una copia destinada a cada delegado oficial. Ante aquel gran problema ocasionado a no haberse inventado aún la fotocopiadora, su resolución resultaría fácil si se acudiese a



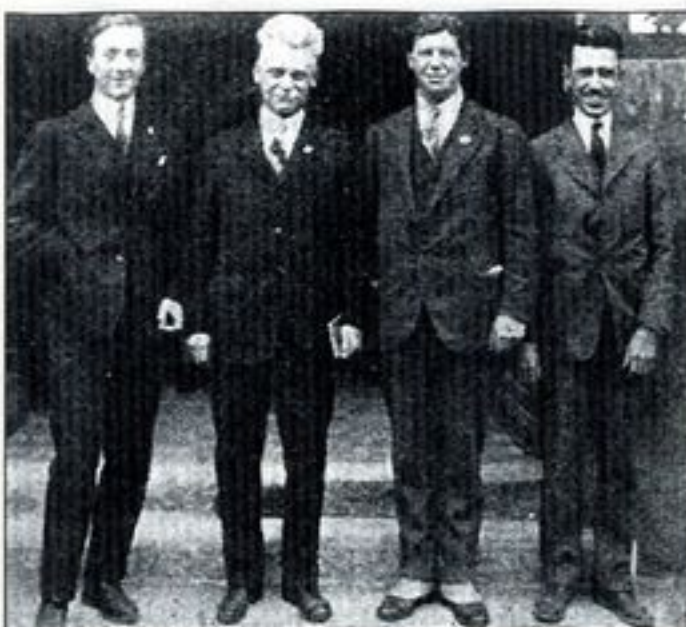
El Presidente del Congreso, Eduardo Belin, estrechando las manos de sus vicepresidentes: Hiram Percy Maxim, u1AW (izq.), y Gerald Marcuse, g2NM, (dcha.)

la ayuda de los muchos radioaficionados dispuestos a colaborar. ¡Pensado y hecho! Unos cuantos amigos británicos organizaron de inmediato a un grupo de mecanógrafos y se pusieron a escribir la edición inglesa, mientras que otro grupo del país galo tradujeron la constitución a su lengua nativa y prepararon la edición francesa.

A la mañana siguiente el trabajo estaba hecho pero, a pesar de estar aún todos en pijama dispuestos a retirarse a descansar, lamentablemente se tuvieron que quedar sin dormir [5].

A primera hora de la mañana del día 17, todas las delegaciones tuvieron finalmente copia de la constitución e inmediatamente comenzó su estudio. Diecinueve países, incluidos España, Argentina, Uruguay, Brasil,... estuvieron representados, y todos ellos la aprobaron por unanimidad adoptándola los diecinueve delegados oficiales.

Ya en la tarde, el Subcomité pasó la información al pleno y se consideró adoptada cuando finalmente el Presidente la declaró aprobada unánimemente por el Primer Congreso. El órgano oficial de la ARRL, el *QST*, también se decidió que lo fuera de la Unión y en sus páginas se insertarían todo tipo de noticias e informaciones relacionadas con la IARU.



Jean G. Mezger, f8GO; Hiram Percy Maxim, u1AW; Gerald Marcuse, g2NM; y Keneeth B. Warner, u1EH, durante la Conferencia de la IARU en París.

Por la noche, el *Ham sandwich* servido a Warner el día anterior, lo llevaron a un pequeño restaurante próximo al hotel, y muy pronto lo degustaron acompañándolo de la buena cerveza prohibida entonces en Estados Unidos por la *Ley Seca* [5].

Desde el miércoles día 15 los diversos subcomités trabajaron intensamente y, por la curiosidad actual de sus temas después de setenta años, a continuación destacaremos algunos de sus resultados [10]:

En el Subcomité de *Estándares y Métodos de Trabajo* estuvieron representados siete países que llegaron a las siguientes recomendaciones:

– La hora de Greenwich tendría que adoptarse universalmente y debería escribirse mediante un grupo de cuatro cifras. No se consideraría las 2400 por su posibilidad de confusión con la hora 0000.

– Debería de ser admitido internacionalmente un sistema de letras y números, o sus combinaciones, con la finalidad de poder indicar en todas las pruebas internacionales la intensidad de la señal recibida y las condiciones atmosféricas.

– En cuanto a otras pruebas, se consideró que tendría que llegar a establecerse un horario entre todos los países de la Unión, que permitiese la posibilidad de comunicar en frecuentes intervalos cualquier mensaje que pudiera ser necesario.

El Subcomité de *distintivos de llamada* acogió la representación de seis estados, y en él se discutieron las entonces conocidas como *letras de nacionalidad* que se venían utilizando como prefijos [7,11]. Estas letras del abecedario, empleadas de forma independiente o compuesta, identificaban a cada uno de los países con aficionados activos. Tras considerar que deberían dejarse sin asignar la «D» y la «M» y, reservarse asimismo la «V» para ajustes y la «X» para portables y embarcaciones, fueron aceptadas muchas correspondencias entre letras y países [10]. Del listado de ellas, destacaremos que se adjudicaron la «E» para España, y la «P» para Portugal.

Algunos estados, como los escandinavos, balcánicos y los del continente sudamericano, no tuvieron cabida en aquella lista; por tal motivo aceptaron que, para los primeros, sus distintivos comenzasen con la letra «S» seguida de un número u otra letra identificativa específica para Suecia, Noruega, Dinamarca o Finlandia. En el caso de los países balcánicos, la primera letra debería ser la «P», indicándose a continuación la «A» para Albania, o la «R» para Rumania. En cuanto a las estaciones de Centro y Sudamérica, a excepción de México y Cuba, deberían comenzar con una «A» seguida de la primera letra del país: así, «AA» correspondería a Argentina; «AB» a Brasil...

– En los casos de los países en los que aún no existiese actividad, el Comité sugirió que la propia Unión debería facilitarles los distintivos de llamada. Por otra parte, en el caso de las colonias, se consideró que

éstas tendrían que adoptar el prefijo de la nación a la que pertenecían.

– En relación a los números característicos que formaban parte de los indicativos de algunos países, se discutieron y adoptaron los reconocidos por sus gobiernos: «1», para Italia; «2, 5 y 6», para Gran Bretaña; «7», para Dinamarca; «8», para Francia; y «9», para Suiza. El Subcomité también sugirió que el «3» se asignase a Finlandia y el «4» a Alemania. En el caso de Bélgica y Holanda, ambos prefijos también podrían comenzar con la letra «P», colocando seguidamente el número específico identificativo de cada uno de los Países Bajos.

– Entre las recomendaciones fue acordado igualmente, que la asociación de cada Estado debería solicitar a su Gobierno la adopción de un único número representativo para todo el país.

– Otra decisión tomada por este Subcomité fue la adopción del sistema americano de llamada. En él, las letras de la estación con la que se quiere comunicar van siempre seguidas de las propias del que hace la llamada. En el caso de desearse un comunicado a larga distancia o con una determinada nación, debería llevarse a cabo como CQ DX, o bien sustituyendo el término DX por la correspondiente letra de nacionalidad, seguida del propio distintivo de la estación que hace la llamada.

– Este mismo grupo de trabajo también sugirió que la Unión debería publicar un *Callbook* [12] internacional; pero, para que el listado gozase de una gran actualidad, las diferentes asociaciones nacionales tendrían que comunicar mensualmente a la IARU las variaciones habidas en relación a sus componentes.

Todas las anteriores decisiones del *Subcomité de distintivos de llamada* fueron llevadas al Congreso, y éste las ratificó añadiendo la indicación de que, las llamadas CQ que se realizasen a las distintas estaciones, no deberían ser repetidas más de seis veces ni menos de tres [10].

La participación de los delegados en el *Subcomité del Lenguaje Internacional* fue muy numerosa y allí estuvieron representados: España, en la persona de D. Miguel Moya; Argentina, en el Sr. Repetto; Uruguay, en el Sr. LeGrand; y los delegados de otros dieciséis países.

Teniendo en cuenta las dificultades causadas por la diversidad de lenguas presentes, tras una larga discusión, se adoptaron tres resoluciones que podríamos reunir en la que sigue:

– Estudio y empleo del Esperanto como lenguaje auxiliar en las comunicaciones internacionales; tanto en las transmisiones radiotelefónicas y radiotelegráficas [13], como en las sesiones de trabajo del Congreso. En este caso, sería el único lenguaje auxiliar internacional recomendado [10].

Para finalizar con los informes de los diferentes subcomités, el de *Longitudes de ondas* propuso que se adoptasen bandas

específicas en las que operasen países concretos; con esta decisión se facilitaría grandemente la realización de las comunicaciones transoceánicas [6], ya que el resto de las longitudes de onda asignadas a los aficionados, estarían destinadas para el trabajo general experimental.

Tras las elecciones de los nuevos oficiales de la Unión, que se llevaron a cabo durante la mañana del sábado en la última jornada del Congreso, el Secretario-Tesorero consideró abierta la inscripción para que los asistentes pudiesen hacerse miembros de la IARU mediante el pago de un dólar anual (entonces el precio de cada número de QST era de 20 centavos). Aquel 18 de abril, Maxim, u1AW, fue el primero en ser anotado oficialmente, y la lista seguidamente se continuó con la casi totalidad de los presentes. El asociarse a la Unión tuvo carácter personal y voluntario, y se consideró que en cada país en que se agrupasen veinticinco o más miembros debería existir una *Sección Nacio-*

nados que transmitían en el mundo, hizo entrega al Sr. Maxim de un gran jarrón de flores obsequiado por el delegado suizo [5].

A la llegada de la noche, para celebrar los acuerdos que habían sido tomados durante el primer Congreso por todos los asistentes, se dirigieron al *hotel Lutetia* portando una flor en la solapa [5]. Al finalizar, el presidente de IARU., Hiram Percy Maxim, u1AW, con la voz entrecortada por la emoción que le producía el momento de separarse de aquellos camaradas llegados de todo el mundo, terminó de esta manera:

Ta, ta, ti. - ta, ti. - ta, ta. - ta, ta. - ti, ti, ti, ta. -ti, ta., con lo que quiso decir: (G) Good, (N) Night, (O) Old, (M) Man, (SK) Silent Key; que traducido para los presentes sin la elocuencia concisa del hablar telegráfico, significaba: *Buenas noches, viejos amigos. La emisión ha terminado* [15].

Con el final del Congreso se buscaron miembros, miles de miembros, con algunos reclamos similares a estos [5]:



Congresistas del I Congreso de la IARU en el Patio de la Facultad de Ciencias de París. Abril 1925

nal [5]. A la vista de las engrosadas representaciones de algunos de los países asistentes, también se reconocieron las secciones nacionales presentes [5].

Finalmente, la Junta Directiva de la IARU estuvo constituida por los Presidentes Nacionales y el Comité Ejecutivo, que lo integraron: el presidente Hiram Percy Maxim, u1AW; su vicepresidente, el inglés Gerald Marcuse, g2NM; el secretario-tesorero, el americano K. B. Warner, u1EH; y los dos consejeros generales: el francés Mezger, f8G0, y el neozelandés z4AA [5,14].

Ya por la tarde, tras la llegada de los dos últimos representantes venidos desde Rusia e Indochina, y por tanto con la asistencia de veinticinco países, se llegó a la clausura del Congreso mediante una sesión plenaria en la que se ratificaron todos los acuerdos tomados. Al finalizar el acto y en medio de un inmenso aplauso, el presidente de la Conferencia, en nombre de todos los radioaficio-

Si usted es un radioaficionado que también transmite... también debe ser un miembro.

Si usted cree en un mundo en paz y comprensión... debería ser un miembro.

Durante aquella semana el tiempo primaveral en el norte de Francia fue espléndido y los congresistas pudieron también aprovecharlo para conocer los laboratorios del Sr. Belin, y para hacer un recorrido turístico por París: la Torre Eiffel, Versalles... y *las bonitas francesitas «calling CQ very QSA» por todas partes...[5]*.

Miguel Moya, EAR-1, con su maleta repleta de recuerdos emprendió el viaje de regreso a Madrid. Portaba la constitución, apuntes de las conclusiones, fotografías, tarjetas, ideas, y las cálidas muestras de cariño que le dejaron escritas muchos de los congresistas.

Al cabo de unos días ofreció una charla a

sus compañeros del Radio Club de España para hablarles del Congreso [4], y les aportó los testimonios de recuerdo dirigidos a los aficionados españoles, que personalmente le entregaron los ases del amateu-rismo internacional. Durante el acto, Moya procedió a leer todas las dedicatorias, pero nosotros, por su extensión, solamente resal-taremos las de los aficionados y personali-dades más señaladas [15]:

- A mis hermanos en radio de España: Os he encontrado en la persona de vuestro dele-gado, y como he estado en España hace unos años, os conozco perfectamente. Así pues, mi saludo para los hermanos espa-ñoles es este: ¡73s a todos!. Firmado: Hiram Percy Maxim. París, abril 1925.

- Sinceros 73s a nuestros hermanos «hams» los «Es», en España, de la ARRL «gang». Firmado: K.B.Warner, director de QST.

- Me felicito al poder enviar mis saludos a los camaradas aficionados españoles, deseándoles grandes éxitos en sus trabajos. Espero hacer QSOs con muchos de ellos en un porvenir próximo. Firmado: Léon Deloy, f-8-AB.

- Me produce una gran satisfacción tener la oportunidad de enviar palabras de amis-tad y cordialidad a los aficionados espa-ñoles desde el Congreso de París. Les deseo todo género de éxitos en sus experiencias de TSH, esperando que en el porvenir esta-bleceré con ellos muchas comunicaciones. Firmado: E. J. Simmonds, g-2-OD.

- Tengo una gran satisfacción enviando mis saludos afectuosos a los aficionados españoles. Firmado: René Mesny.

- g-2-NM, representante oficial de la R.S. of G.B. en el Congreso de París de 1925, envía sus saludos a los aficionados espa-ñoles, esperando que el resultado de los esfuerzos combinados de los aficionados de todo el mundo, contribuirá a formar una poderosa organización cuyas finalidades coincidan en el desarrollo de este sector científico.

Espero que siempre existirán las más cordiales relaciones entre los aficionados españoles e ingleses, y en ellas podéis contar con nuestra más efusiva colaboración y ayuda.

Con mis mejores deseos para que tengáis muchos éxitos, quedo vuestro hermano «ham». Firmado: Marcuse

- A nuestros amigos «wireless» de Espa-ña: Los aficionados suizos envían a sus amigos españoles un saludo cordial. Madrid es para nosotros una estación magnífica, que nos envía cada tarde el aire y el espí-ritu español, tan semejante al de nuestra querida Suiza latina. Pero esperamos con mucha más satisfacción entrar en relación directa con todos los aficionados por medio de las ondas.

Trabajemos juntos por las buenas rela-ciones internacionales. Firmado: Dr. V. Merz, presidente del Radio Club Suizo.

- En nombre de todos los aficionados de la República Argentina aprovecho esta

ocasión para saludar cordialmente a nues-tros camaradas españoles y para desear que las relaciones fraternales entre los dos países se establezcan muy pronto vía radio-aficionado. Firmado: L. Repetto, delegado de la República Argentina.

- A los aficionados españoles radiófilos, mi saludo cordial. Firmado: Eduardo Belin.

Don Miguel, después de leer los cariñosos comentarios que habían dedicado nume-rosos congresistas a sus compañeros del Radio Club de España y a la radioafición española en general, continuó hablando de los éxitos cosechados por: Arcaute [1], Castaño [1], Roldán [1], Sánchez Peguero [1], Balsells [1], Camba [2], Illera [16,17, 18], así como los conseguidos por él mismo desde su EAR-1. Con su charla trató de esti-mular a los entusiastas amateurs del radio-club, para que trabajasen en el estableci-miento de nuevas estaciones emisoras y así se pudiese organizar la deseada Sección Española de la IARU [4,7].

Como colofón, Moya quiso expresar a los reunidos la emoción que le producía escu-char las comunicaciones radiotelegráficas entre aficionados, y para ello se sirvió de las siguientes palabras:

Antes que el indicativo de cada estación se oye la letra del país a que pertenece. De este modo, esa actividad de carácter internacional tiene un sentido acentuadamente patriótico y nacional. Dentro de ese enjambre de comu-nicaciones, de llamadas y respuestas ince-santes, porque para ellas no hay noche ni día, entre hombres que viven en las más aparta-das regiones de la Tierra, nuestra E, ese «punto» del Morse que es España, hace que nos sintamos españoles con más intensidad que nunca y nos marca la obligación en que estamos las «amateurs» radio de procurar que esa E se oiga muchas veces, en todas partes, muy fuerte y muy lejos [4].

Veinticinco años después, en 1950, tras haber fallecido Hiram Percy Maxim en 1936

[19], y cuando Miguel Moya, ex diputado a Cortes y ex director general de Minas, lucha-ba por reponerse de la operación quirúrgica ocasionada por un grave problema de salud [15] que finalmente pondría fin a su vida el 17 de diciembre de aquel año [20,21], volvió a celebrarse en París un nuevo Congreso de la IARU en el que también habría de estar presente una representación española [22].

Después de los lamentables aconteci-mientos en los que se vio inmerso Moya y que motivaron el fragmentamiento de la unidad de nuestros antecesores a partir de 1929 [23,24], tras la nueva autorización de la radioafición 1949, la Unión de Radioafi-cionados Españoles [25] consiguió nue-vamente esa unión anhelada por don Miguel; a pesar de todo al ya entonces EA4AA toda-vía le intranquilizaba una pregunta funda-mental:

La representación que España envíe a este Congreso, ¿llevará la representación de todos los españoles?

A Moya no le interesó su nombre. Sólo le bastó el hecho de que la unidad represen-taba el todo [14].

Algunas firmas de los asistentes al Congreso de 1950.



Visión general de los asistentes al Congreso Internacional de los Radioaficionados IARU # REF, celebrado en París durante el mes de mayo de 1950.

La nueva Asamblea de la IARU se llevó a cabo entre el 18 y 20 de mayo de 1950 [26] y nuestra delegación [27] estuvo constituida por el presidente, tesorero y vocal de URE, D. Julián Yébenes [25,28], EA4CL; D. Santos Yébenes [17, 23,25,28,29,30], EA4CR, y D. Luis Fernando Arribas, EA4DK; quienes, junto a Juan Boix, EA3DF, intervinieron destacadamente en numerosos problemas que allí se afrontaron [27].

Los gastos originados con motivo del desplazamiento a París de aquellos tres directivos, que con gran cariño fundaron la recién nacida asociación española, fueron sufragados íntegramente por cada uno de los asistentes [27] según la costumbre que imperó en la *Unión de Radioaficionados Españoles* hasta después de la mitad de los años sesenta; ya que entonces, por lo general y cuando fue necesario, los que tuvieron algún cargo no escatimaron esfuerzos, tiempo, ni dinero, en pro del auge de la radioafición en unos difíciles tiempos en los que poco a poco fueron desapareciendo los evidentes signos de la postguerra, para convertirse en otros indicadores de prosperidad económica y de bienestar social.

Más de treinta años después del Congreso de 1950, y ya inmersos en pleno desarrollo industrial; según el comentario del entonces presidenciable de URE Gonzalo Belay [31,32,33,34], EA1RF, un aficionado que había llegado al seno de la Asociación al final de la primavera de 1974 entre los numerosos miles de interesados que a partir de entonces engrosaron nuestras filas [28,35]; recordando el dadivoso modo de actuar de la comisión española en aquel Congreso de 1950, escribió [36]... *Pedir que en 1983 los directivos viajen aplicando el gasto a su particular peculio, sé que es una utopía...*

Fe de erratas: En relación a mi comentario realizado en la primera parte de este trabajo sobre que la estación de aficionado 9-R.C. debió pertenecer posiblemente al Sr. Camba (pág. 60), nuestro colaborador el amigo EA4HY, me remite una fotocopia de *Radio Sport*, núm. 8, Agosto de 1924, en el que bajo la fotografía de la estación 9-R.C. se recoge el siguiente comentario: «La célebre 9-R.C. del entusiasta aficionado Sr. Pacios que por trasladar su residencia a Valencia, se despidió el pasado mes con sentimiento de todos los radioaficionados».



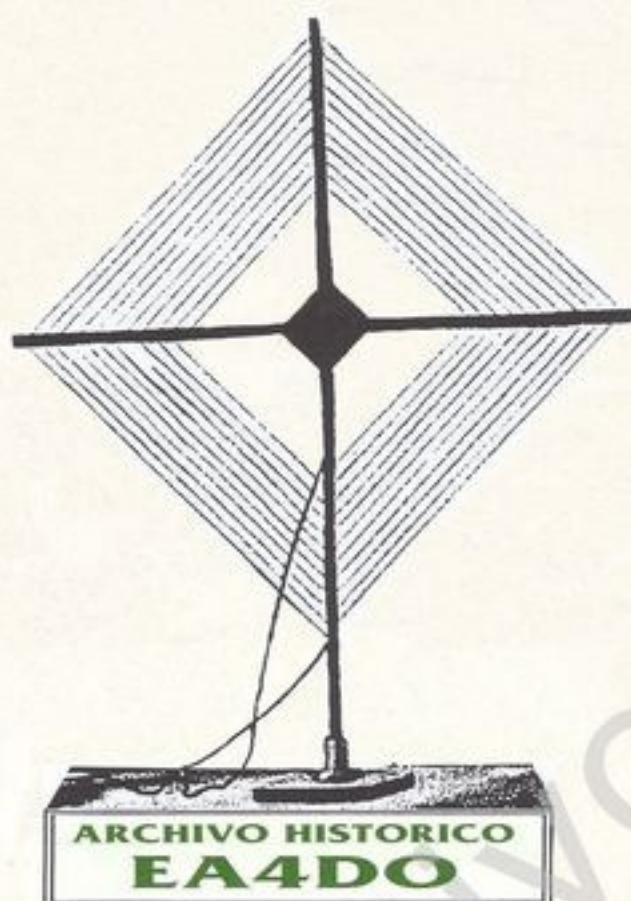
Santos Yébenes, EA4CR, que junto a su hermano Julián, EA4CL, y el Sr. Arribas, llevaron la representación de URE al nuevo Congreso de la IARU que en 1950 también se celebró París.

Nota. Agradezco la valiosa colaboración de mis buenos amigos: Luís Díez, EA1ETS; Leopoldo de Castellví, EA4GT; Eugenio Farré, EA4HY; José Luis Suances, EA4IA; Lilia Martha Simón de Yébenes, EA4YL; Gerard Debellet, F2VX, y presidente del *Clipperton DX Club*; Vd^a. de Manuel Rodríguez Cano, EAR-224/ EA4BE; José Luis Romeu; Juan Martín, secretario técnico de la *Unión de Radioaficionados Españoles*; la Hemeroteca Municipal de Madrid; y la de todos aquellos que indirectamente han hecho posible la realización de este trabajo.

Como casi siempre, también tendría que haber señalado en primer lugar a mi gran amiga y colaboradora Nelly de la Fuente [37], reciente adjudicataria del distintivo EA1AB, pero lamentablemente el pasado 12 de mayo ella dejó de estar entre nosotros [1].

Nelly, según los comentarios que me hizo el propio D. Javier, aprendió la telegrafía casi antes que a leer y a escribir [37], y en ciertos concursos suplió ocasionalmente a su padre frente al *machacapiñones* en busca de nuevos multiplicadores. A pesar de que la radio la llevaba en la sangre desde su niñez, su corazón siempre estuvo en el patinaje artístico, del que se convirtió en su *alma mater* [38] y que la llevó a conseguir la *Medalla al Mérito Deportivo*. Fueron muchas horas a pie de pista y también muchas de viajes en unas condiciones realmente diferentes a como se realizan hoy en día. Alegrías y también sinsabores, resumen la vida deportiva de esta mujer que consiguió con sus enseñanzas los mayores logros del patinaje artístico español [38].

El acumulo de información sobre el mundo de la radioafición que desde los primeros años veinte había conservado su padre don Javier, *1 Antena Batería*, ha sido el soporte fundamental que Nelly siempre puso a mi disposición para rehacer nuestra desperdigada historia. Indudablemente, gran parte de este pasado de la radioafición, que afortunadamente ya conocéis gracias a *CQ Radio Amateur*, se hubiera perdido irremediabilmente sin su ayuda y en la actualidad nos



faltarían muchísimas más piezas con las que componer el nostálgico puzle informativo que, mes a mes, trato de ofreceros en estas páginas.

Nuevamente [39], deseo y espero que en base a la disposición legal vigente, el indicativo EA1AB sea preservado de su reutilización por nuevos operadores, junto a los de EA3FP [340]; EA4AO [41], EA4CX [42], EA7ID [32], EA9EO [43]... como insignias de unos personajes que mucho hicieron en pro de la radioafición española.

También, como reconocimiento a los dos operadores de EA1AB por salvaguardar nuestro pasado, confío en que algún día se creó *El Premio EA1AB* con la finalidad de recompensar la labor de todos aquellos que, con sus trabajos o actividades, traten de mantener y reavivar la llama de la historia de la radioafición, como patrimonio cultural de las comunicaciones españolas.

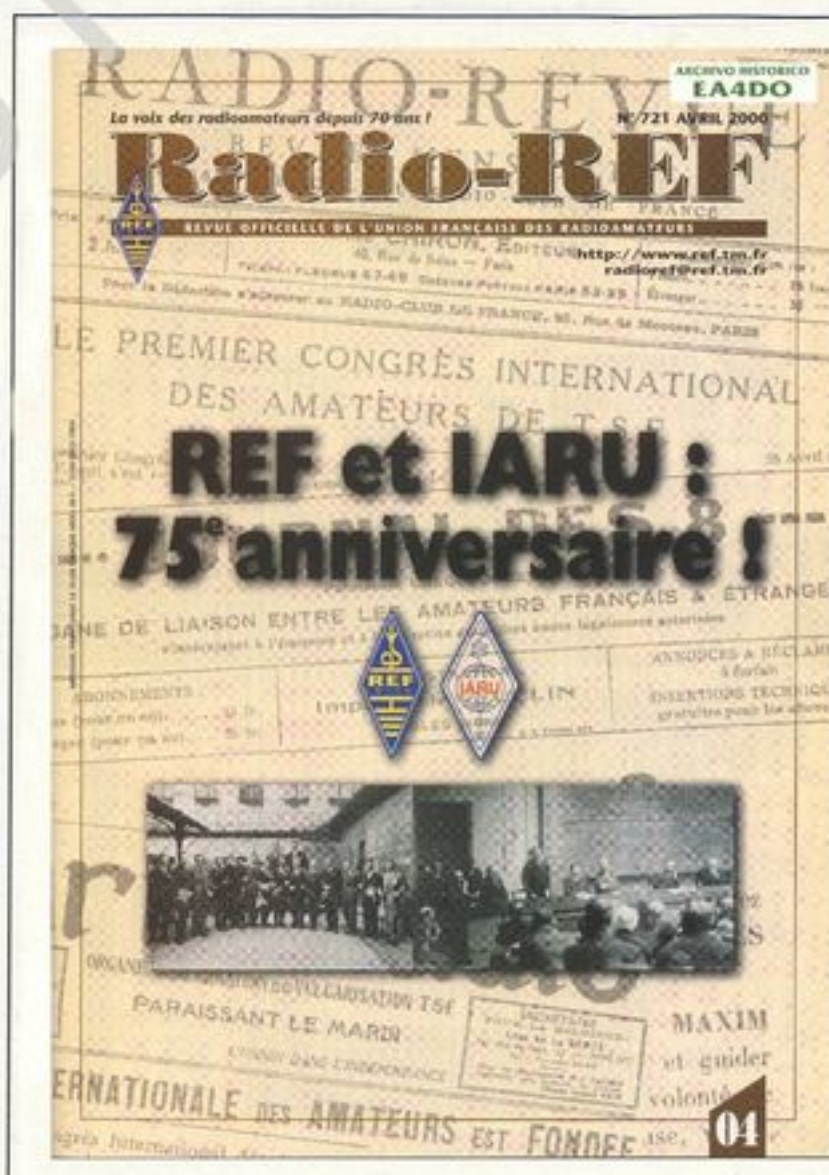
Con un gran sentimiento por mi parte, y la gratitud hacia Javier y Nelly de la Fuente de todos los que reconocemos el valor de nuestro pasado, descansen en paz.

Referencias

- [1] Las Reuniones de París.- Parte III: España, ¡un nuevo país!, (1925), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 138, Junio 1995.
- [2] Las Reuniones de París.- Parte I: El impulso de D. Miguel Moya a nuestra afición en España, (1924), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 136, Abril 1995.
- [3] Naissance, *Journal des 8*, núm. 12, 2 Agosto 1924.
- [4] T.S.H.-Cosas de Radio: En el Radio Club de España, por Dick, *El Sol*, núm. 2.427, Madrid, Martes 19 de Mayo de 1925.
- [5] International Amateur Radio Union Formed!, por K.B.Warner, *QST*, Vol. IX, núm. 6, Junio 1925.
- [6] Mi reencuentro con León Deloy y su estación «Francesa 8AB» (1921-1925), Partes I y II, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 134-135, Febrero-Marzo 1995.
- [7] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte I (19..-1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 122, Febrero 1994.
- [8] Las Jornadas de Onda Corta (1929), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 131, Noviembre 1994.
- [9] Los «amateurs» de T.S.H., por el General Ferrié, *EAR*, Año I, núm. 15, 15 Nov. 1926.
- [10] The Paris Conference, *Experimental Wireless & The Wireless Engineer*, Vol. II, núms. 20 y 21, Mayo y Junio 1925.
- [11] Intermediarios de llamada caracterizando los diversos países, *Tele-Radio*, Año II, núm. 14, Madrid, 15 de Abril de 1925.
- [12] Alberto Mairlot, EA1BC. El DX desde el carrete de Ruhmkorff... hasta las comunicaciones espaciales, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 90, Junio 1991.
- [13] Esperanto en radio, por EA8EX, *CQ Radio Amateur*, núm. 135, Marzo 1995.
- [14] 1995-REF 1975, La constitución de la IARU et du REF, *Radio REF*, Abril 1975 (extraído del artículo de F8CA publicado en *Radio REF*, Abril 1935).
- [15] Parece que fue ayer, por M. de Mora, España-1, *URE*, Febrero-Marzo 1950.
- [16] El 14 de Junio de 1924 se autorizó la radioafición en España, Partes I y II (....-1924),

- por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 126 y 128, Junio y Agosto 1994.
- [17] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte II (1929-1936), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 123, Marzo 1994.
- [18] 1932: La Conferencia de Madrid (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 106 y 107, Octubre y Noviembre 1992.
- [19] Hiram Percy Maxim, IARU Presidente ARRL, ha muerto, *Boletín URE*, Año III, núm. 19, Abril 1936
- [20] Llamada General, Noticiero URE: Letras de Luto, *URE*, Enero 1951.
- [21] Llamada General, Noticiero URE: Funerales, *URE*, Vol. II, núm. 12, Julio 1951.
- [22] Entre nosotros, por EA4CL, *URE*, Octubre 1950.
- [23] La Asociación «Red Española» de radioaficionados (1929-1932) (Partes I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 131-132, Diciembre 1994-Enero 1995.
- [24] 12 de Enero de 1933. Fecha histórica del nacimiento de la Unión de Radioemisores Españoles (URE), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 109, Enero 1993.
- [25] 1 de Abril de 1949. Fecha histórica del nacimiento de la «Unión de Radioaficionados Españoles» (URE) (I y II), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 124 y 125, Abril y Mayo 1994.
- [26] Llamada General.-Noticiero URE.-Congreso de París, *URE*.- Septiembre 1950.
- [27] Junta General de URE de 28 de Enero de 1951, *URE*, Vol. II, núm. 7, Febrero 1951.
- [28] QRX por favor... 10... de 46, por EA1RF, *URE Radioaficionados*, Junio 1995.
- [29] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, (III) (1936-1969), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Abril 1994.
- [30] EA0JC: su historia, diez años después de nuestro primer número. Parte I, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 118, Oct. 1993.
- [31] Gonzalo Belay Pumares (EA-1-RF) Presiden-

- cial de la URE, por EA5ZQ, *Transceptor*, núm. 5, Octubre 1981.
- [32] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte IV (1969-primeros años ochenta), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 124, Mayo 1994.
- [33] Sesenta y cinco años del primer WAC concedido a un español: Miguel Moya, EAR-1, Parte V (primeros años ochenta a 1994), por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 125, Junio 1994.
- [34] Cartas a CQ, Nuevos problemas generados por la «Red Española», por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 136, Abril 1995.
- [35] Notas de Secretaría: Solicitudes de ingreso en la Asociación, *URE*, Vol. XXIV, núm. 265, Julio 1974.
- [36] Historias de Ayer, por «Ratón Furioso», *Transceptor*, núm. 19, Enero 1983.
- [37] Nuestro último pionero, «EA1 Antena Bateria», Francisco Javier de la Fuente Quintana, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 121, Enero 1994.
- [38] El patinaje artístico pierde a su «alma mater», Nelly de la Fuente, por Merche Viota, *Diario Alerta*, Santander, Lunes 15 de Mayo de 1995.
- [39] Rescatemos la historia de la radioafición... salvemos nuestros personajes, por EA4DO, *URE*, Abril 1991.
- [40] Silent Key.-¡Adiós Federico...!, por EA3KI, *CQ Radio Amateur*, núm. 109, Enero 1993.
- [41] Silent Key.-Con la desaparición de Jesús Martín De Córdoba, EA4AO, se cierra uno de los principales capítulos de la historia de la radioafición española, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 110, Febrero 1993.
- [42] Yo también tuve un maestro que nos ha dejado: EA5AX/EA5DQ/ EA4CX/EA4PG, Partes I y II, por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núms. 129 y 130, Septiembre y Octubre 1994.
- [43] Silent Key: Guillermo Perea, EA9EO; por EA4DO, *CQ Radio Amateur*, núm. 116, Agosto 1993.



Couverture : commémorations du 75^e anniversaire de l'IARU, du 50^e anniversaire de l'ARU Région 1 et du 75^e anniversaire du REF. Elles auront lieu en France : à Paris, Sorbonne, le 18 avril et à Tours, Maison des radioamateurs, le 15. Arrière-plan : source archives historiques EA4DO, Madrid.